

The background features a repeating pattern of stylized arches in a light brown color. In the center, there is a large, intricate mandala with a central circular motif and radiating geometric patterns in a darker brown color.

María Luisa Siquier

In memoriam

Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya

2021

HOMENAJE
A MARÍA LUISA SIQUIER

In memoriam

Barcelona, 22 de enero de 2021

Homenaje a María Luisa Siquier, psicóloga y psicoanalista, que nos dejó el pasado mes de junio de 2019. Ella fue una de las pioneras en la clínica, docencia y supervisión del psicoanálisis con niños, en Argentina, Brasil y Barcelona durante casi 50 años.

Este homenaje ha sido organizado por la Comisión de Psicoanálisis del Colegio Oficial de Psicología de Cataluña -constituida en febrero del 2019- y por la Sección de Psicología Clínica, de la Salud y Psicoterapia.

La Junta de Gobierno del Colegio Oficial de Psicología de Cataluña nos brindó su apoyo.

En la publicación de este documento hemos contado con la colaboración de Pau Martínez y de la sección de publicaciones del COPC.



ÍNDICE

Programa del acto

Foto de María Luisa Siquier

Currículum abreviado de María Luisa Siquier

- ***Apertura del acto de homenaje***
Guillermo Mattioli y Estela Ocampo
- ***Presentación de los participantes***
Mercè Collell
- ***Crónica de un recuerdo y algunos olvidos***
Ana Molinaro
- ***La supervisión y la escucha clínica***
Carmen Ferrer
- ***Las huellas de María Luisa Siquier en Gradiva***
Magda Blanch
- ***La singularidad de su escucha.***
Luisa Marugán
- ***Homenaje a María Luisa Siquier. In memoriam***
Regina Bayo-Borràs
- ***Memorias de las lecturas con María Luisa Siquier***
Lesly Isaula Aly

Currículum de los participantes



PROGRAMA DEL ACTO

- ***Apertura del acto de homenaje***
Guillermo Mattioli y Estela Ocampo
- ***Presentación de los participantes***
Mercè Collell
- ***Presentación de trayectoria profesional de María Luisa Siquier***
Ana Molinaro
- ***María Luisa Siquier y la escucha de la clínica psicoanalítica***
Carmen Ferrer
- ***Fundación, desarrollo y obra de María Luisa Siquier en la ECPNA***
Joseph Knobel
- ***Fundación y trayectoria de María Luisa Siquier en Gradiva***
Magda Blanch
- ***La singularidad de su escucha***
María Luisa Marugán
- ***Docencia y transmisión de la teoría y de la clínica psicoanalítica en el COPC y en la FEAP de María Luisa Siquier***
Regina Bayo-Borràs

Clausura



María Luisa Siquier



CURRÍCULUM ABREVIADO DE MARÍA LUISA SIQUIER

Buenos Aires, 6 de febrero de 1929 – Barcelona, 8 de junio 2019

Licenciada en Magisterio, 1946;

Bachiller, 1948;

Licenciada en Psicología por la Universidad Nacional del Litoral, 1961.

Práctica profesional institucional

En el Hospital Alvear y en el Hospital Israelita de Buenos Aires y en diversos centros de atención psicológica en Buenos Aires entre 1955 y 1965.

Supervisora de psicoterapia de niños en el Centro Psicopedagógico de Sant Boi, Barcelona; Ayuntamiento de Lleida y Ayuntamiento de Cornellà, a partir de 1980.

Docencia universitaria

En Argentina

Diversos cargos docentes en la Universidad Nacional del Litoral, 1957- 63; catedrática de Psicología Clínica de la Universidad Nacional del Litoral 1963-66. Cargos docentes en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 1957-1965; catedrática de Técnicas Projectivas en la Facultad de Psicología de la Universidad de Buenos Aires, 1965-74.



En Brasil

Profesora en la Pontificia Universidad Católica de Río de Janeiro, Universidad de San Pablo, Universidad Nacional de Río de Janeiro y Universidad Santa Úrsula de Río de Janeiro. Profesora en instituciones docentes en Vitoria, Belo Horizonte y Bahía: 1976-1980.

En España

Cursos de postgrado en el Colegio de Psicólogos de Cataluña y de Madrid, 1980-89; coordinadora principal de equipos docentes, en los Colegios Oficiales de Psicología de Barcelona, Madrid y Valencia, de 1980 a 1989. Cursos de Máster y doctorado en la Facultad de Psicología de la Universidad Autónoma de Madrid.

Otras actividades institucionales

- Cofundadora de la Escuela de Psicología Clínica para niños, 1968, Buenos Aires, Argentina.
- Cofundadora de la Escuela de Psicoanálisis de niños, Río de Janeiro, Brasil.
- Cofundadora y miembro de honor de Gradiva, Associació d'Estudis Psicoanalítics, 1989- 2019, Barcelona, España.
- Cofundadora y directora de la Escuela de Clínica Psicoanalítica de niños y Adolescentes, 1992 – 2017, Barcelona, España.
- Colaboradora de la fundación de la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes, 1997, Madrid, España.





Publicaciones

- Numerosos artículos y presentaciones en congresos en Argentina, Brasil y España. Autora de los siguientes libros:
- *Las técnicas proyectivas y el psicodiagnóstico*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1974, 1997. Hay reediciones y traducción al portugués. En colaboración con otros autores.
- *Ampliando el mundo. 6-12 años*, Editorial Síntesis, 2005. En colaboración con Beatriz Salzberg.
- *Clínica psicoanalítica con niños*, Editorial Síntesis, 2004. En colaboración con Carlos Blinder y Joseph Knobel
- *Nuevas aportaciones a la clínica psicoanalítica con niños*, Editorial Síntesis, 2017. En colaboración con Carlos Blinder y Joseph Knobel.



APERTURA DEL ACTO DE HOMENAJE

Guillermo Mattioli


Buenas tardes a todos,

Agradezco muchísimo a Regina y a los organizadores de este acto la ocasión de participar. Nos une a todos una veneración por la memoria de María Luisa Siquier, Pichona para muchos de nosotros, y el recuerdo del amor que nos inspiró por sus cualidades.

Seré breve, estoy seguro que todos tenemos algún recuerdo hermoso de un momento compartido con Pichona. Yo la había conocido en Buenos Aires, y al encontrarnos después en Barcelona tuve muchas más oportunidades de compartir, de conversar y disfrutar de su compañía, también la de supervisar con ella algún caso especialmente complicado.

Además de asistir a sus clases, la única ocasión en que hablamos en Buenos Aires fue cuando me tomó el examen de Técnicas Proyectivas II. Me acuerdo muy bien. En los trabajos prácticos había tenido que realizar unas pruebas psicodiagnósticas, en particular recuerdo un Phillipson, a una señora que acababa de tener un bebé y a la que entrevisté aún ingresada en la maternidad.

Recuerdo mi timidez al presentarle a María Luisa mis hipótesis basadas en las asociaciones de la joven mamá a las láminas, timidez de la que me curó rápidamente la Dra. Siquier con algunos comentarios muy cordiales y que me impresionaron por su agudeza clínica. Como joven psicólogo yo tenía bastante imaginación interpretativa, pero también sabía que ese era mi posible punto débil en el examen. María Luisa me dio un ejemplo de *holding*, sosteniéndome y haciéndome expresar finalmente sin inhibiciones mis hipótesis, sin dejar de



corregirme con firmeza y cariño mis audacias. Aprobé el examen contento y con una experiencia humana y profesional que guardo con agradecimiento.

Muchos años después, ya en Barcelona, con grupo de colegas habíamos hecho un grupo de teoría implícita en la práctica psicoanalítica, al que jocosamente solíamos llamar “todo lo que hace 10 (o 20 años) jamás imaginábamos que haríamos alguna vez”. A una de estas reuniones invitamos a venir a María Luisa, que nos deleitó con unas viñetas de un caso, que compartió generosamente con nosotros dándome una vez más una lección de pericia, prudencia y agudeza clínica.

A todos nos une alguna experiencia que atesoramos de nuestra querida Pichona y reitero no solo mi respeto hacia su memoria, sino también mi satisfacción de participar en este momento con todos ustedes.

Muchas gracias.



HOMENAJE A MARÍA LUISA SIQUIER

Estela Ocampo


Agradezco muy profundamente el homenaje que el Colegio de Psicología ha organizado para recordar a mi madre, especialmente a su decano Guillermo Mattioli, a Regina Bayo-Borràs, que en una época de su vida estuvo muy próxima a ella, y a todos los que participaron en él.

Para mi madre ser psicóloga no era una profesión sino una forma de vida. Le apasionaba desde los 16 años cuando su padre le regaló *La interpretación de los sueños* de Freud, que ella consideraba como el momento inicial de su vocación por la psicología y el psicoanálisis. Compartía esta pasión con la música o el arte, pero nunca dudó de que la práctica de la psicología era su absoluta prioridad.

Carlos Blinder, que tenía con ella una entrañable relación, le hizo en sus últimos años un regalo inapreciable para ella, que había perdido mucha vista y no podía leer: una lectora. Una encantadora joven psicóloga, Lesly, le leía artículos que quería conocer, textos a los que quería volver, escritos suyos a revisar. Así, hasta sus últimos meses de vida, siguió en contacto con el conocimiento sobre la mente que había buscado durante toda su vida.

Pero para ella la psicología era más que una aproximación intelectual al conocimiento de los seres humanos. Su poderosa empatía -creo que no he conocido a nadie tan predispuesto a escuchar y ayudar a quien lo necesitara- guiaba su vínculo con las personas que se le acercaban en busca de una salida de sus laberintos.

Esa calidez y acercamiento estaba también presente en su labor docente, que fue otro de los grandes ejes de su vida. En los tres países en los que vivió,



Argentina, Brasil y España, dejó un legado de discípulos e instituciones de enseñanza en las que se volcó con toda su sabiduría y su empeño de pionera.

Mi madre, sobre todo, era un extraordinario ser humano. Por ello, creo que no me equivoco al pensar que algunos de sus alumnos o de sus colegas, en algún momento, encontraron en ella un espejo en el que mirarse.

Agradezco, nuevamente, este homenaje de sus colegas.



PRESENTACIÓN

Mercè Collell

Buenas tardes a todos,

Celebramos este homenaje a María Luisa Siquier en reconocimiento a su labor como psicoanalista, supervisora y docente, y también por sus ricas aportaciones al psicoanálisis y en especial al psicoanálisis con niños.

Agradecemos al Colegio Oficial de Psicología de Cataluña y a su decano el Sr. Guillermo Mattioli el interés en celebrarlo.

Este homenaje está organizado por la Comisión de Psicoanálisis y por la Sección de Psicología Clínica, de la Salud y Psicoterapia, ambas forman parte del COPC.

Agradecemos la participación y colaboración de Estela Ocampo facilitando las fotografías que pasaremos.

Agradecemos a los ponentes su buena disposición a colaborar, todos ellos psicoanalistas que trabajaron activamente y compartieron los proyectos y las tareas de María Luisa Siquier y en la actualidad continúan su legado.

Agradecemos al público su interés en participar, público de aquí y de otros países, en especial Argentina, que gracias a la tecnología pueden estar presentes.

CRÓNICA DE UN RECUERDO Y ALGUNOS OLVIDOS

Ana Molinaro

Infinidad de recuerdos de una época fluyeron, tal vez algo distorsionados como suele ocurrir. El tiempo que pasa, que produce tropiezos, algunos recordados, otros depositados en el olvido, me decían que habían transcurrido muchos años.

Los recuerdos, algún sueño, me llevó a la calle Entre Ríos de Rosario, Facultad de Filosofía y Letras, donde cursé mi carrera de Psicología. Intento ordenarme, tal vez en un deseo vano, estos pensamientos, estas imágenes; y me dejó llevar por el río del tiempo hacia un pasado muy lejano.

Creo recordar cada una de las asignaturas, cada uno de los profesores. Inolvidables profesores.


La carrera de psicología en Rosario, primera del país, se crea en 1955, pero se vio interrumpida por un golpe militar. En 1956 se consolida y comienza su andadura.

Quiero destacar que María Luisa Siquier obtiene su licenciatura en Psicología en la Universidad Nacional del Litoral, en Rosario.

Es la primera psicóloga egresada en el país.

Estuvo a cargo de algunas jefaturas de trabajos prácticos, pero lo que hoy quiero destacar es la *Cátedra de Psicología Clínica: Niños y Adolescentes*, que gana por mérito y concurso público.

Para nosotros, sus alumnos, era la profesora Siquier, pero en los pasillos de la Facultad, en el bar, era “la Pichona”.



En la casa paterna, las obras de Freud tuvieron un lugar preponderante. Ella comenzó su lectura muy joven, como también su hermana Isabel, que estaba a cargo de la Cátedra de Psicología Profunda.

Varias de sus alumnas estábamos muy interesadas en el psicoanálisis con niños.

Las clases de la profesora María Luisa Siquier eran de las que no te dejaban moverte de la silla.

Lo primero que se advertía era su pasión por la enseñanza, que era rigurosa: el psicodiagnóstico, las entrevistas con los padres, la hora de juego diagnóstica, el tratamiento. Se destacaba el conocimiento profundo del texto freudiano y kleiniano.

No olvidaré sus clases sobre juego: qué importancia tenían esos juguetes de la caja.


Su manera de enseñar promovía en nosotras, aspirantes a psicoanalistas de niños, a querer saber más y más.

Como sabéis, teníamos trabajos prácticos en las asignaturas. Aunque había un jefe de trabajos prácticos y ayudantes, Pichona no se desentendía de ello.

En la primera práctica, me designaron para paidopsiquiatría. Allí había niños con serias dificultades y discapacidades severas.

Me tranquilizó y me transmitió unas indicaciones, producto de su experiencia con niños de estas características.

Destacaré siempre su enorme generosidad en la enseñanza. Así mismo en lo que respecta al Hospital de Niños, donde también transcurría nuestra práctica, su saber clínico fue determinante para aquellas jóvenes alumnas que queríamos trabajar con infancia.



Dejó de dictar clases en Rosario, y supe que estaba en la Facultad de Psicología de Buenos Aires, de la que fue directora.

La reencontré después de un tiempo en Buenos Aires. Allí estaba organizando la Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes.

Me invitó a asistir, pero a pesar de mi frecuencia de viajes, las actividades, no fue posible mi participación.

Pasó un tiempo y ella, como tantos otros, tuvo que irse del país. Fue a Brasil, donde también realizó una intensa tarea.

Luego vino a Barcelona, donde estaban su hija y su nieta.

También aquí desarrolla una intensa actividad, en el ámbito público y privado, y funda en esta ciudad la Escuela Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes.

Para finalizar, no quiero dejar de mencionar otra de sus pasiones, la música.

Tomo prestadas las palabras de Ernesto Sábato:

“Admirabas en Schumann su genio musical desbordante de poesía y de ternura.

Coincidíamos en que Brahms era uno de los supremos, y desde luego Beethoven y Bach.

Y el grande y maravilloso Schubert que no llegó a escuchar sus últimos quintetos”.

Mi sentido Homenaje a la querida profesora María Luisa Siquier, Pichona.

LA SUPERVISIÓN Y LA ESCUCHA CLÍNICA

Carmen Ferrer


Conocí a María Luisa hará unos 25 años, cuando buscaba una supervisora para estudiar un caso especialmente complicado y me recomendaron que lo hiciera con ella. Ya la conocía como profesora por haber asistido a alguno de los cursos que había impartido aquí, en el COPC.

He de decir que, sin conocerla personalmente, me caía muy bien porque transmitía una gran humanidad y cercanía, a la vez que rigurosidad y extensos conocimientos en su transmisión docente.

Cuando acudí a su despacho por primera vez, con la intención de que me orientara en cómo manejarme con el citado caso, resultó ser una persona muy agradable y dispuesta a escuchar todo lo que quería consultarle y a brindarme la ayuda que buscaba, aportándome una gran confianza.

Con ella fui ahondando en la co-visión que constituye la super-visión, puesto que no se trata de una visión superior del trabajo clínico que realiza el supervisando, sino de otra visión, un enfoque nuevo con el que se crea un nuevo modo de observar, escuchar y entender al paciente y el trabajo que se está haciendo con él.

En ese espacio que se abre en la supervisión, interactúan las visiones de los sujetos que conforman la trama intersubjetiva: el/la supervisando, el/la supervisora, el/la paciente, y lo que va sucediendo en esa trama se reflejará en el proceso terapéutico y viceversa. El “entre” es el lugar de producción del proceso en el que se re-crea la clínica, y se genera una forma de intervenir novedosa y más enriquecedora.




En la supervisión, se analizan las interacciones entre esas 3 personas que componen la triada: el paciente, el supervisando y el supervisor. Supervisar implica escuchar a un psicoterapeuta en formación, o bien al que demanda un contraste de su escucha para buscar la salida de un atolladero en su trabajo o también para desarrollar su capacidad terapéutica, a través de un proceso de investigación post-sesión de lo ocurrido en la sesión, del juego de transferencias y contratransferencias, y de los conflictos en el vínculo con el paciente.

En este juego intersubjetivo podremos revisar las complejidades que plantea el padecimiento subjetivo para buscar un sentido al sufrimiento individual; ya que cada paciente, cada manifestación sintomática, requiere una escucha singular.

En el proceso formativo, la supervisión promueve el desarrollo de las cualidades específicas que se requieren para el ejercicio profesional: desarrollo de la intuición, imaginación, sensibilidad y empatía necesarias para comprender profundamente los problemas humanos. Estas habilidades no se estudian, sino que se desarrollan, se aprenden y se asimilan por identificación. La formación de psicoterapeuta no se produce solo por la transmisión de información, porque se trata de una praxis; se necesita aprender a escuchar lo inconsciente. Ese saber hacer, solo se adquiere en la supervisión de casos con la que se consigue la integración entre los conocimientos teórico-técnicos y el trabajo clínico con los pacientes.

En la supervisión se aprende a unir, a ensamblar en un todo las distintas partes que componen la situación de la sesión; no se trata solo de escuchar el discurso verbal del paciente, sino de atender también a la atmósfera emocional que se crea en la relación entre el paciente y el terapeuta -la transferencia- en la que, el paciente revive con el terapeuta lo que le pasa, las situaciones y relaciones que han dado lugar a sus síntomas y al malestar que trae a las sesiones.




Lo primordial es que el supervisando desarrolle su escucha de los pacientes, la observación de lo que ocurre en la sesión, la comprensión del sentido de sus palabras y el cómo intervenir de una forma cuidadosa y atinada.

La supervisión también es un ámbito de producción de nuevos modos de operar para mejorar el estilo de la labor psicoterapéutica, facilitar la modificación del encuadre, o repensar el modo de abordar algunos casos complejos, como por ejemplo las organizaciones narcisistas y los estados límites. Recuperar lo que existió y producir lo que nunca estuvo. Colaborar para que el supervisando construya su propia práctica psicoterapéutica, con su impronta singular, pero sin caer en idealizaciones que le conducirían a una exigencia extrema y a no poder alcanzar la mejoría posible del paciente.

Dado que la labor psicoterapéutica tiene lugar en la incertidumbre, no sabemos cómo se desarrollará el proceso terapéutico. Este se ha de ir creando a medida que avanza, siguiendo un criterio ético al elegir lo que decir o no decir, lo que hacer o no hacer -bajo el principio, ya conocido, de que lo primero es no dañar-


Todo esto supone que trabajamos con nuestra subjetividad, por lo que es necesario conocer el capital libidinal y relacional que se habrá ido formando a lo largo de nuestra propia historia. Este requerimiento implica la realización del propio psicoanálisis, en el que se dará el proceso de descubrimiento del propio inconsciente con sus potencialidades y sus conflictos; un conocimiento que nos ayudará a aprovechar las primeras y evitar que los segundos estorben nuestro trabajo. Este conocimiento es el que se pone en juego también en la supervisión, ya que muchos de los obstáculos que encontramos en nuestra práctica profesional provienen de las propias carencias y cegueras.

Pero la supervisión tiene también otras funciones para el supervisando:

- 
1. Este, al preparar -o pensar- el caso para presentarlo al supervisor, lo ordena, lo objetiva y muchas veces comienza a captar cosas y aspectos que no había podido ver en la maraña de las sesiones.
 2. Al explicar el caso, el supervisando pone afuera la alienación que le produce la transferencia del paciente. La transferencia no siempre tiene un carácter positivo, favorable a la elaboración de los conflictos subjetivos, sino que en ocasiones deviene negativa por la agresividad o la seducción que comporta. De esta forma, más allá del saber que se pueda obtener sobre el caso y su estructura, la supervisión hace posible que el terapeuta maneje su contratransferencia, y evite así, no sólo intervenir de manera inadecuada con el paciente, sino simbolizar la transferencia, a fin de no padecer en su cuerpo o en su psiquismo, angustia, culpa u otros síntomas.
 3. El supervisando vierte en la supervisión las dificultades que tiene con el paciente y así también puede captar aquellas repeticiones inconscientes que constituyen la causa de sus conflictos y fracasos en la vida. Esa percepción le abrirá, así, un nuevo campo de elaboración en su propio psicoanálisis.

Para finalizar quiero añadir que la supervisión no es solo cosa de psicoterapeutas en formación sino de todos los que, en cualquier momento de su quehacer con los pacientes, pueden necesitar un soporte que será clave para poder realizar su tarea. Es conveniente contar con esos espacios de covisión para crear nuevas formas de intervención que ayuden a sortear los obstáculos de la práctica clínica.

Todo eso y mucho más, fue lo que obtuve en mis años de supervisión con María Luisa Siquier, durante la cual pudimos crear una alianza de supervisión y un



acompañamiento cálido y eficaz en esa covisión de los diferentes casos que le iba consultando.

Esa relación, en principio profesional, acabó convirtiéndose en una amistad duradera y entrañable.

Muchas gracias, querida María Luisa.



LAS HUELLAS DE MARÍA LUISA SIQUIER EN GRADIVA


Magda Blanch

Desde Gradiva -Associació d'Estudis Psicoanalítics- queremos agradecer y felicitar a la *Sección de Clínica*, a la Comisión de Psicoanálisis y al Colegio Oficial de Psicología de Cataluña por la organización de este merecido homenaje a María Luisa Siquier, *Pichona*.

Fue una mujer que como persona y psicoanalista ha dejado huella en muchos de nosotros; toda una generación de psicoanalistas de niños, adolescentes y adultos hemos estudiado y supervisado con ella, escuchado sus conferencias y leído sus libros.

Pichona estaba profundamente comprometida con la teoría y la ética psicoanalítica; sabía transmitir la complejidad de nuestra tarea como psicoanalistas y el compromiso con el paciente y la familia -en caso de niños y adolescentes-. Nos hacía saber con firmeza que para una atención adecuada en el proceso de la cura, en la que se recrean múltiples juegos transferenciales y contratransferenciales como expresión de diferentes funcionamientos psíquicos, era imprescindible asumir la formación continuada, la supervisión y el análisis personal.

Por mi parte, puedo dar cuenta de ello. Recuerdo el largo periodo que supervisé con ella pacientes niños y adolescentes con patologías severas. Su ayuda en la comprensión del sufrimiento psíquico y el funcionamiento mental de estos pacientes, sus reflexiones en torno al trabajo con los padres y su orientación en el estudio de diferentes autores supuso para mí un gran aprendizaje. Me animó a utilizar recursos técnicos poco habituales, fundamentados teóricamente, que



ayudaron a los pacientes y posibilitaron cambios importantes en el proceso de la cura: por ejemplo, el uso de la muñeca-flor que implementó F. Dolto, acorde con sus teorizaciones, o el uso de muñecos como objetos transicionales, en referencia a las aportaciones de D. Winnicott. Pichona nunca dudó de la capacidad humana en la comprensión del lenguaje de los afectos, y de la conexión que se establecía con el paciente cuando éste siente que el terapeuta se hace cargo de su sentir más íntimo e interno. Por ello, me siento profundamente agradecida, no solo por sus enseñanzas sino también por el afecto y la confianza que con su fina y cálida sonrisa me transmitía.


Los que estuvimos cerca de Pichona recibimos, además, el empuje de su ilusión y su tenacidad en los proyectos que consideraba que enriquecían el estudio continuado y la formación de jóvenes psicoanalistas.

Uno de estos proyectos fue la gestación, constitución y crecimiento de nuestra asociación, Gradiva Asociación de estudios Psicoanalíticos de Barcelona, a la cual hoy represento.

Este año, Gradiva cumple 32 años. Su nombre, que propuso Pichona, no fue escogido solo por el trabajo de Freud, “El delirio y los sueños en la Gradiva” de W. Jensen, sino, sobre todo, por su significado etimológico, “la que camina, la que avanza”, dando cuenta del deseo y del empuje que animaban a Pichona. Ella, junto con Andrés Cabo, apoyó a M. Elena Sammartino para que este sueño pudiera ver la luz.

Porque fue un sueño, una ilusión que, alrededor de 1988-89, M. Elena empieza a poner en movimiento: crear en Barcelona un espacio de estudio y debate de raíz freudiano diferente a los ya existentes.

Pichona acogió con coraje y afecto el proyecto de M. Elena, que era, para ambas, coherente con lo que consideraban que tenía que ser la formación psicoanalítica: el estudio en profundidad, la difusión de la obra de Freud y la




apertura a las aportaciones postfreudianas en sus diferentes líneas teóricas, en donde las diferencias entre éstas se transformarían en enriquecimiento del saber y fuente de aprendizaje. Para ello, era importante crear un buen clima emocional que posibilitara el estudio, la creatividad y la escritura producto del estudio.

Los primeros pasos no fueron fáciles, pero se fue cohesionando un grupo de colegas que, reunión tras reunión, iban gestando y madurando la idea, entre ellos Pichona.

Así, en mayo de 1989, en la biblioteca de un centro de Gràcia (distrito de Barcelona), convocan una reunión abierta a colegas psicoanalistas, donde exponen el proyecto. En ella, algunos participantes ponen de manifiesto ciertas reticencias a dar cabida a un nuevo espacio, distinto a los ya existentes. Pichona, en cambio, mantiene su confianza en esta iniciativa y anima a seguir trabajando para hacerla realidad.

La cohesión del grupo gestor tomó de nuevo empuje y en septiembre de ese mismo año 14 colegas apuestan por seguir adelante y se constituyen en asamblea. El 25 de septiembre firman el acta fundacional de la Associació d'Estudis Psicoanalítics, Gradiva. Actualmente, somos 26 miembros, entre ellos, tres miembros fundadores: M. Elena Sammartino, Jerónimo Erviti y Perla Ducach. Han sido muchos los colegas que han pertenecido temporalmente a la asociación, algunos luego decidieron seguir otros caminos, otros, lamentablemente, nos han dejado para siempre. De todos ellos, Gradiva guarda sus huellas.

Volviendo al ideario inicial de nuestra asociación, es importante remarcar una de sus características inspirada en la ideología institucional de Pichona: la horizontalidad entre sus miembros. Reconociendo y respetando las diferencias de nivel de conocimiento y formación, todos los compañeros participamos como uno más en los grupos de estudio y discusión. Pongo énfasis en este



aspecto, ya que Pichona, siendo profesora o supervisora de algunos de los integrantes de Gradiva, se situaba en la asociación y asistía a los grupos como una compañera más. Nunca quiso ocupar un lugar preminente, como presidenta de Gradiva, por ejemplo, ni siquiera formó parte de ninguna de las juntas, aunque, como es obvio, disfrutaba del reconocimiento de todos por su saber y su larga y rica experiencia.

Quisiera nombrar los trabajos que presentó, fruto del estudio y discusión en los módulos, que dan cuenta de la diversidad temática que era de su interés:

- Enero 1991, Sobre “El sueño de la Inyección de Irma”.
- Junio 1992, “Los sueños en la infancia”.
- Febrero 1995, en una mesa redonda sobre La vida amorosa, presenta el trabajo “Los enigmas del amor”. En la mesa participaron Carlos Maffi y M. Elena Sammartino.
- Octubre 1995, junto con Andrés Cabo, presentan un trabajo sobre “Histeria masculina”.
- 2006, en la Jornada de Homenaje a Freud, en el Auditorio de la Biblioteca Jaume Fuster, participa en la mesa titulada “Mi relación con Freud”, mesa coordinada por Jerónimo Erviti.

En los últimos años de su vida, fue miembro honorífico, ya que por su edad y estado de salud no podía participar de nuestras actividades. Quisiera compartir con vosotros el recuerdo del último acto que Pichona asistió. Celebrábamos el 25 aniversario de Gradiva y quiso estar presente en todos los actos y en la comida de celebración. Fue un placer acompañarla personalmente ese día. Se la notaba cansada, pero quería estar, porque su espíritu, aunque su cuerpo no la acompañara suficientemente, seguía con su fortaleza habitual.

Los compañeros que hemos participado en las jornadas y otros espacios de formación abiertos y después hemos sido miembros de la asociación, queremos agradecer a Pichona y a los 14 compañeros fundadores que apostaran para que Gradiva emprendiera el camino; el espíritu del empuje inicial está presente en la manera en la que continuamos andando en la actualidad, a pesar de las dificultades de la época que nos ha tocado a todos vivir. Creo que Pichona, que hizo frente a muchas y duras adversidades, nos diría “sigan adelante, busquen recursos para seguir estudiando y transmitiendo”. Por suerte, en estos momentos disponemos de la tecnología *online* que nos permite compartir actos como este.

Hace 2 años, coincidiendo con la celebración de las X jornadas de Intercambio en Psicoanálisis, tituladas “El laberinto Edípico: madres, padres e hijos en el s. XXI”, celebramos una doble efeméride: las décimas Jornadas y el 30 aniversario de nuestra asociación, edad de madurez en la que los caminos transitados por Gradiva se han consolidado. El espíritu de Pichona estimulando el trabajo, el estudio y el cuidado afectuoso entre los compañeros, a pesar de su ausencia, está presente.

Quisiera acabar con un poema de Monserrat Abelló, dice así: *Plantar sobre la terra els peus/ Ja no tenir por / Sentir com puja la saba, amunt, amunt / Créixer com un arbre / A la seva ombra aixoplugar algú que també se sentí sol, sola com tu, com jo.*

Poema de Montserrat Abelló (traducido)

Fijar los pies en la tierra

Abuyentar el miedo

Palpar la ascensión de la sabia, arriba, arriba

Creecer como un árbol

En cuya sombra cobijarse alguien tal vez tan solo como tú o como yo.




LA SINGULARIDAD DE SU ESCUCHA

Luisa Marugán

Cuando recibí la invitación para participar en este homenaje, acudieron a mí varias fotos de los momentos vividos con Pichona. Comenzaron incluso a situarse en forma cronológica. Me di cuenta que todos los encuentros habían sido referentes, marcas en mi recorrido profesional, que agradezco enormemente.

La primera vez que la “conocí” fue a través de sus textos, cuando aún estaba en la facultad. Sus escritos y reflexiones en su obra “*Técnicas proyectivas y proceso psicodiagnóstico*” me impactaron por su nivel de profundidad y de articulación teórico-técnica difíciles de alcanzar. No podía imaginar siquiera que, con el transcurrir de los años y de mi vida profesional, la conocería personalmente. Este encuentro se produjo de la mano de Ana María Caellas, que desgraciadamente hace unos meses, nos ha dejado también...

Ana María Caellas promovió la fundación de AECPNA (Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica de Niños y Adolescentes) con la colaboración e impulso inestimable de Pichona. Unos meses antes del comienzo, Ana María Caellas, Leonia Fabrini, Soledad París y yo, fuimos a un encuentro con Pichona y con los compañeros de la *Escola*: Regina Bayo-Borràs, Carlos Blinder y Joseph Knobel. Nunca olvidaremos la generosidad y el cariño con el que nos ofrecieron su ayuda, las experiencias de diverso orden que compartieron, desde información burocrática, como científica, incluso la pertenencia a instituciones como FEAP (Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas). Su apoyo fue un empuje extraordinario para todas nosotras en aquellos inicios llenos de incertidumbre y de entusiasmo.



Otro momento importante fue la compañía en el momento de la inauguración de AECPNA (Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes), allí estaba nuevamente con Pichona, participando y apoyándonos en la aventura.

En cada encuentro, se iba perfilando para mí la figura de Pichona y todo lo que irradiaba, la profundidad de sus palabras, su curiosidad por todos los acontecimientos, la sensibilidad que desprendía sabiduría y que dotaba de humanidad cada uno de sus comentarios.

Su particular manera de escuchar a los niños, adolescentes y sus padres, que se concretó en el libro *“Clínica psicoanalítica con niños y adolescentes”* escrito junto a Carlos Blinder y Joseph Knobel, me hizo reflexionar mucho acerca del encuentro con el niño, los adolescentes y sus padres, junto a la particular modalidad de posicionamiento y características del analista infantil.

“Colocar al niño en el lugar que se merece, el de ser respetado en su propia capacidad de vivir y ser escuchado desde su propio deseo”. Como decía Doltó *“El ser humano es un ser de filiación de lenguaje que se inscribe en un mundo transgeneracional”*. ¿Acaso esto no es aplicable a nuestro recorrido en nuestra formación como analistas, en la consecución de nuestra identidad como tales?

Con motivo de la presentación del libro, tuvimos la oportunidad de compartir una jornada en Madrid, fructífera, reflexiva, en un ambiente cordial, familiar. Unas palabras fueron llamando a otras palabras, llenas de sentido y evocadoras de nuestro trabajo, que concluiría con un broche de oro, metaforizando lo pensado aquella mañana cuando Pichona cerró con su intervención. Pichona, sólo recitó un poema de Gianni Rodari, que nos dejó conmovidos y que, para mí, se convirtió en un paradigma del analista de niños que querría ser y transmitir en adelante. Hoy quisiera transmitirlo, en su recuerdo:

Un señor maduro con una oreja verde

Gianni Rodari

*Un día, en el expreso Soria-Monteverde,
vi subir a un hombre con una oreja verde.*

*Ya joven no era, sino maduro parecía
salvo la oreja, que verde seguía.*

*Me cambié de sitio para estar a su lado
y observar el fenómeno bien mirado.*

*Le dije - Señor, usted ya tiene cierta edad
dígame, esa oreja verde. ¿le es de alguna utilidad?*

*Me contestó amablemente. Yo ya soy persona vieja
pues de joven solo tengo esa oreja.*

*Es una oreja de niño que me sirve para oír
cosas que los adultos nunca se paran a sentir:*


*oigo lo que los árboles dicen, lo que los pájaros cantan
las piedras, los ríos y las nubes que pasan.*

*Así habló el señor de la oreja verde
aquel día, en el expreso Soria-Monteverde.*

¿No son las palabras como “*la capa superficial de las aguas profundas*”?, como decía Wittgenstein.

¿No es el contenido de este poema, la condensación que encierra en la conservación de la oreja verde, la sabiduría de quien ha recorrido incansablemente una vida, en la que el deseo se relanza una y otra vez al servicio de comprender al ser humano?

Muchas personas al volverse adultas pierden la oreja verde y por lo tanto, la capacidad de poder escuchar el sufrimiento infantil, que como sabemos, posee características especiales.



En la posibilidad de escuchar aquello que a ojos de los demás pasa inadvertido, ahí es donde nuestra escucha se vuelve eficaz para poder ayudar a nuestros pacientes, a buscar su propia manera de estar en el mundo y no nos podemos permitir cambiar el color de esa oreja especial.

Nuestros pacientitos son muy sensibles a esta posibilidad de ser escuchados. Recuerdo una niña pequeña, de cuatro años, que después de una de las sesiones en las que había expresado su malestar con respecto a la analidad, antes de irse me escribió como pudo: “Gracias por escucharme”. Había podido hacerme eco de su deseo de expresarse.

Podremos ser conocedores de toda la teorización, pero si nos falla la oreja verde...

¿Cómo la conservaremos?... Pudiendo haber transitado por los laberintos de nuestra historia, que nos permita tener la posibilidad de acompañar sin miedo, sin confusión.

Pero además de tener una oreja verde, tenemos otra, que nos sirve para poder tener esa doble escucha a niños, adolescentes y sus padres. ¿Acaso no tenemos que escuchar con las dos a la vez, cuando encontramos a esos padres presos de su propia conflictiva? No sólo tendremos que escucharles, sino acompañar y fomentar la reaparición de la oreja verde para que puedan darle un lugar de sujeto a sus hijos, en ese recorrido que quedó obstruido, atascado, posibilitando que ese niño pueda proseguir la aventura de la subjetivación.

En fin, es mucho el legado de lo que hemos recibido, somos muchos los que no olvidamos su oreja verde, y tratamos de sostener y escuchar así lo inaprensible para otros.

La dedicatoria que escribió fue: “Con el cariño de una vocación compartida.” Muchas gracias Pichona por tanto. Hasta siempre.



HOMENAJE A MARIA LUISA SIQUIER. In Memoriam

Regina Bayo-Borràs

Un conocido proverbio chino dice:

“Cuando bebas agua, recuerda la fuente.”

Fue, realmente, un azar venturoso de la vida el que me llevó a compartir con María Luisa Siquier varias etapas de mi práctica profesional.

Preparando este homenaje, he vuelto a recordar cómo la conocí.

Ella era la supervisora del equipo de adultos del Centro de Higiene Mental de Cornellà, y cada viernes, a primera hora de la mañana, íbamos a su despacho, con los dossiers bajo el brazo, abrumados por las graves patologías de nuestros pacientes del Baix Llobregat.


Ella nos enseñó a escuchar y a pensar los casos; a articular estrategias terapéuticas específicas para cada situación.

Era el año 1984. Hasta mucho tiempo después no podría llamarle de otra manera: ella era nuestra supervisora, y María Luisa su nombre.

En aquel entonces, M. Luisa impartía formación de postgrado sobre psicoanálisis de niños en el Colegio Oficial de Psicólogos de Cataluña, también en el COP de Madrid y en el COP de Valencia.

Los cursos trataban sobre psicodiagnóstico de niños, neurosis en la infancia, fobias, psicosis infantiles.

Y fue en 1988, cuando otro azar venturoso me llevó a formar parte del equipo docente que dirigieron y coordinaron M.L. Siquier y Beatriz Salzberg, en el COP de Cataluña. La materia en aquella ocasión fue Psicopatología Infantil. La metodología: clase magistral y elaboración posterior de la teoría en grupos




reducidos de alumnos. El enfoque principal: dar cuenta de las diferentes escuelas psicoanalíticas más importantes. Este y otros cursos me ayudaron a diferenciar mejor las aportaciones de cada marco teórico; y a comprender su utilidad para el trabajo clínico tanto de niños como de adultos.

Dos años después, 1991, la tuve la oportunidad de participar en la creación y diseño de la Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Barcelona (ECPNA). Durante la preparación de ese proyecto (1991-1992) conocí mejor la capacidad emprendedora de Pichona. Para entonces, ya la podía llamar con ese nombre. Cada lunes nos esperaba en su casa, a la hora de cenar, las 9,30 de la noche. -“*No se relajen, chicos*” nos dijo un día que llegamos 5 minutos más tarde de las 9,30 h.

En esas cenas reunión, ella iba diseñando los ejes fundamentales: la estructura de los tres años de formación postgrado, el programa de cada una de las materias, la organización de las prácticas de los alumnos en centros seleccionados, los grupos de supervisión, los seminarios de docentes invitados, las sesiones clínicas abiertas, etc. De ella aprendí, en este proyecto, el respeto por una transmisión abierta de las perspectivas psicoanalíticas, y a avanzar en los proyectos aunque haya obstáculos.

Ese mismo año 1992, en que se inauguraba la ECPNA, también se ponía en marcha la FEAP (Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas). Recuerdo el día de su constitución (octubre 1992); Pichona y yo fuimos al Colegio Mayor de Madrid, junto a dos docenas más de presidentes y delegados de otras asociaciones, y firmamos en los márgenes de los estatutos fundacionales. En la FEAP se incluía la Sección de Psicoterapia Psicoanalítica, además de la Sección de Psicoterapia de Niños, lo cual era una novedad en aquella época en España. Pichona ya llevaba más de 10 años en nuestro país. Y su certera visión estratégica la llevó a incluir a la ECPNA como miembro fundador.



La FEAP nacía como una organización que aglutinaba asociaciones de líneas terapéuticas diferentes, incluida la psicoanalítica, y daba acreditación a la formación reglada de psicoterapeutas. Fue la primera en nuestro país. Y en 2021 sigue siendo un modelo a seguir.


A través de la amistad de Pichona con Ana M^a Caellas, también surgió la idea y la ilusión de fundar otra Escuela de Clínica Psicoanalítica con niños, en Madrid. Serían como “escuelas hermanas”. Fue cinco años más tarde, en 1997.

Entonces yo viajaba a las reuniones de la FEAP Madrid como delegada de la Escuela de Barcelona, y eso me permitió colaborar con Ana M^a Caellas, Luisa Marugán y sus compañeras, en la incipiente creación de la AECPPNA de Madrid. Pichona nos volvía a transmitir -generosamente- su experiencia.

Desde sus inicios en 1989, pero especialmente desde mi incorporación a finales de 1998, Gradiva, Asociación de estudios psicoanalíticos de Barcelona, ha sido otro espacio muy importante en nuestras vidas. Ahí hemos compartido estudio, lecturas, debates, jornadas, proyectos, cenas de navidad, de fin de curso, etc. Lugar de profundización e investigación de la práctica psicoanalítica, en nuestros desafíos contemporáneos.

Así que -podría decir- que más que una “fuente”, María Luisa Siquier fue como un “manantial”. Primero sembró unas buenas semillas dando a conocer la fecundidad de la teoría y de la práctica psicoanalítica con niños. Y luego regó y fertilizó abundantemente, diseñando planes de estudio, transmitiendo y supervisando.

Lamento no haber encontrado -en los últimos años de su vida- la ocasión adecuada para explicarle el proyecto de creación de la Comissió de Psicoanàlisi del COPC. Estoy segura de que lo habría apoyado y compartido con ilusión. Como otra experiencia más que favorece el conocimiento y el desarrollo del



psicoanálisis. Ella siempre estuvo abierta y bien dispuesta a iniciar caminos que no hubieran sido todavía transitados.

Así pues, no me cabe duda de que tenemos muchos e importantes motivos de agradecimiento a María Luisa Siquier, y yo especialmente, a ese azar venturoso que propició mi encuentro con ella.

También nosotros, colegas y amigos de Pichona podemos agradecer a Lesly Isaula su disponibilidad para ir a leerle semanalmente a su casa, cuando ella ya no podía hacerlo.

Por tanto, tanto yo como los que estamos hoy aquí, y otros muchos colegas, *“cada vez que bebamos agua, recordaremos su fuente”*.

Muchas gracias por vuestra atención.



MEMORIAS DE LAS LECTURAS CON MARÍA LUISA SIQUIER

Lesly Isaula Aly


Lastimosamente, no tuve el honor de ser alumna de María Luisa, simplemente recuerdo que se presentó como acompañante en una de las primeras clases que recibí en la ECPNA, al inicio de mi formación en el año 2014.

Tres años después, cuando la escuelita celebraba sus 25 años recuerdo el júbilo con que fue recibida por todo el auditorio a su llegada, todos de pie y en un aplauso interminable, la sensación era tal, que se te erizaba la piel, o al menos así lo recuerdo.

Unos meses más tarde, alrededor de junio del mismo año, recibí de parte de mi supervisor la propuesta de visitar a María Luisa una vez por semana para leerle artículos, ya que según me comentó, ella siempre disfrutó de la lectura, pero los problemas en la visión ahora se la impedían; me pareció una idea excelente, así que la acepté.

Así comenzó mi recorrido de aproximadamente dos años, en los que puntualmente asistí a su hogar -salvo periodos de vacaciones- para sumergirnos juntas en alguna lectura interesante. Al principio me recibía en el salón, pero conforme avanzó el tiempo esto se volvió cada vez menos posible y tuvimos que mudarnos por completo a su habitación.

Por recomendación de mi supervisor comenzamos leyendo algunos de los textos que recibía en mis clases, artículos de Michel Tournier, Beatriz Janin, Silvia Tubert, Bauman, Philippe la Sagna, Jean J. Racial, entre otros. Tenía que mantener un ritmo pausado y contábamos únicamente con una hora, así que poder terminar los artículos, a veces nos tomaba 2 o más semanas dependiendo de la extensión de los mismos.




Lo que era constante era el interés que ambas manteníamos en las lecturas (aunque supongo que en muchos casos ya eran conocidos para ella); María Luisa simplemente cerraba sus ojos y escuchaba. He de confesar que muchas veces dudaba si seguía despierta, hasta que de imprevisto ella hacía algún comentario u observación sobre lo que estábamos leyendo (no hace falta decir que eran de lo más acertados) y confirmaba, así, que estaba muy presente.

Fue leyendo uno de los artículos de Beatriz Janin, donde me comentó que ella había sido alumna suya y que, “el gran placer de su vida, había sido enseñar” y tener que dejar de hacerlo había sido un golpe muy duro para ella. Aún me siento triste al recordar la forma en que hizo aquel comentario. Cuando los artículos se acabaron le propuse poder leer juntas un libro que recientemente había comprado: *Límites Jugados: Tejiendo afectos en tiempos de desborde* de Marcela Altschul, nos tomó al menos unos 6 meses terminarlo, pero despacio y constante ambas disfrutábamos de sus líneas y de sus casos.

Los casos... eran lo que María Luisa más disfrutaba, su atención se intensificaba cuando leíamos alguno, además de multiplicar sus observaciones. Esto me llevó, motivada por mi supervisor (quien siempre estaba muy pendiente de nuestros encuentros), a llevarle 2 casos propios, que tenía escritos. Me sentí emocionada de poder hacerlo y aunque no representaba una supervisión como tal, sin duda sus comentarios me sirvieron de la misma forma.

Finalmente, no recuerdo si por iniciativa propia, suya o por petición de su hija Estela comenzamos a leer uno de los libros en los que había sido coautora, *Nuevas aportaciones a la clínica psicoanalítica con niños*. Como dije antes, sus líneas eran más que conocidas, pero las recibía quizá, como si fueran la primera vez que las escuchaba.

Hacia el final de nuestro recorrido comenzaron a haber días donde no se



encontraba tan receptiva, días donde incluso debíamos parar y dejarlo para la siguiente semana para que el seguimiento de la lectura no estuviera comprometido. Después, sus comentarios comenzaron a ser cada vez más escasos, no porque así lo deseara, sino porque se le hacía más difícil poder articularlos, sin embargo recuerdo que con paciencia yo escuchaba, para poder seguir entendiendo su sabiduría.

Fue duro ver este proceso que finalmente nos llevaría a no poder terminar de leer el último libro, y dejarlo así, para siempre inconcluso.

El vínculo que se formó entre ambas quiero pensar que fue cercano. Para mí, en lo personal, fue sin duda muy especial, me sentiré siempre agradecida por haber tenido la oportunidad de acompañarla semana a semana durante esos dos últimos años y de haber conocido además de su legado, una pizca de la gran mujer que había detrás.

Jamás olvidaré -entre otras cosas- sus despedidas “chao querida”, forma en la que yo misma me despedí por última vez, hace, casi ya, dos años.



CURRÍCULUM DE LOS PARTICIPANTES

REGINA BAYO-BORRÀS

- Psicóloga clínica psicoanalista
- Presidenta de la Comisión de Psicoanálisis del Colegio Oficial de Psicología de Cataluña (COPC)
- Cofundadora de la Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Barcelona (ECPNA)
- Miembro y docente de Gradiva, Asociación de Estudios Psicoanalíticos, Barcelona.
- Expresidenta de la Sección de Psicoterapias Psicoanalíticas (FEAP)

MAGDA BLANCH

- Psicóloga clínica psicoanalista
- Presidenta y docente de Gradiva, Asociación de Estudios Psicoanalíticos, Barcelona
- Docente de la Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Barcelona (ECPNA)



MARIA MERCÈ COLLELL

- Psicóloga clínica psicoanalista
- Vicepresidenta de la Comisión de Psicoanálisis del Colegio de Oficial de Psicología de Cataluña (COPC)
- Ex-cocordinadora del Grupo de Trabajo Psicoanálisis con Niños, Colegio Oficial de Psicología de Cataluña (COPC)
- Docente de las Aulas Interuniversitarias de la “Gent Gran” de la Universidad de Barcelona (AUGG BCN UB)

CARMEN FERRER

- Psicóloga clínica psicoanalista
- Presidenta de la Sección de Psicología Clínica, Salud y Psicoterapia del Colegio de Psicología de Cataluña (COPC)
- Miembro y docente de Gradiva, Asociación de Estudios Psicoanalíticos, Barcelona

GUILLERMO MATTIOLI JACOBS

- Doctor por la Universidad de Barcelona
- Decano del Colegio oficial de Psicología de Cataluña



JOSEPH KNOBEL

- Director de la Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Barcelona (ECPNA)
- Miembro de la Junta Directiva de la Federación Española de Asociaciones de Psicoterapeutas (FEAP)
- Delegado de FEAP en *European Association for Psychotherapy* (EAP)
- Autor de varios libros acerca de la infancia y adolescencia.

LUISA MARUGÁN

- Psicóloga clínica psicoanalista
- Cofundadora y miembro de Honor de la Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Madrid, AECPNA
- Miembro y docente de Asociación Escuela de Clínica Psicoanalítica con Niños y Adolescentes de Madrid, AECPNA

ANA MOLINARO

- Psicóloga clínica psicoanalista. Miembro de la Junta de la Comisión de Psicoanálisis del COPC.
- Coordinadora del Grupo de Trabajo Psicoanálisis con Niños, Colegio Oficial de Psicología de Cataluña (COPC)
- Coordinadora de Intervenciones en la Infancia, Espai Freud, Barcelona
- Miembro de Espai Freud, Barcelona

NOTA:

En la celebración del Homenaje a María Luisa Siquier se invitó a los participantes a colaborar en la edición de los escritos. En esta publicación figuran los que hemos recibido.



Comissió de Psicoanàlisi
Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya

comissio psicoanalisi@copc.cat

El Colegio Oficial de Psicología de Cataluña conserva la grabación del acto en su canal de Youtube. Para recordarlo, haz clic en [este enlace](#) al vídeo.



Col·legi Oficial de
Psicologia de Catalunya

Sección de Psicología Clínica, de la Salud y Psicoterapia



**HOMENATGE A
MARÍA LUISA SIQUIER**

In memoriam

Barcelona, 22 de gener de 2021

Homenatge a María Luisa Siquier, psicòloga i psicoanalista, que ens va deixar el passat mes de juny de 2019. Ella va ser una de les pioneres en la clínica, docència i supervisió de la psicoanàlisi amb nens, a l'Argentina, el Brasil i Barcelona durant gairebé 50 anys.

Aquest Homenatge ha estat organitzat per la Comissió de Psicoanàlisi del Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya -constituïda al febrer de 2019- i per la Secció de Psicologia Clínica, de la Salut i Psicoteràpia.

La Junta de Govern de Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya ens va brindar el seu suport.

En la publicació d'aquest document hem comptat amb la col·laboració de Pau Martínez i de la secció de publicacions del COPC.



ÍNDEX

Programa de l'acte

Foto de María Luisa Siquier

Currículum abreujat de María Luisa Siquier

- ***Obertura de l'acte d'homenatge***
Guillermo Mattioli i Estela Ocampo
- ***Presentació dels participants***
Mercè Collell
- ***Crònica d'un record i alguns oblits***
Ana Molinaro
- ***La supervisió i l'escolta clínica***
Carmen Ferrer
- ***Les petjades de María Luisa Siquier a Gradiva***
Magda Blanch
- ***La singularitat de la seva escolta***
Luisa Marugán
- ***Homenatge a María Luisa Siquier. In memoriam***
Regina Bayo-Borràs
- ***Memòries de les lectures amb María Luisa Siquier***
Lesly Isaula Aly

Currículum dels participants



PROGRAMA DE L'ACTE

- ***Obertura de l'acte d'homenatge***
Guillermo Mattioli i Estela Ocampo
- ***Presentació dels participants***
Mercè Collell
- ***Presentació de trajectòria professional de María Luisa Siquier***
Ana Molinaro
- ***María Luisa Siquier i l'escolta de la clínica psicoanalítica***
Carmen Ferrer
- ***Fundació, desenvolupament i obra de María Luisa Siquier a l'ECPNA***
Joseph Knobel
- ***Fundació i trajectòria de María Luisa Siquier a Gradiva***
Magda Blanch
- ***La singularitat de seva escolta***
María Luisa Marugán
- ***Docència i transmissió de la teoria i de la clínica psicoanalítica al COPC i a la FEAP de María Luisa Siquier***
Regina Bayo-Borràs

Clausura



Maria Luisa Siquier



CURRÍCULUM ABREUJAT DE MARÍA LUISA SIQUIER

Buenos Aires, 6 de febrer de 1929 - Barcelona, 8 de juny 2019

Llicenciada en Magisteri, 1946;

Batxiller, 1948;

Llicenciada en Psicologia per la Universitat Nacional del Litoral, 1961.

Pràctica professional institucional

A l'Hospital Alvear i a l'Hospital Israelita de Buenos Aires i en diversos centres d'atenció psicològica a Buenos Aires entre 1955 i 1965.

Supervisora de psicoteràpia de nens al Centre Psicopedagògic de Sant Boi, Barcelona; Ajuntament de Lleida i Ajuntament de Cornellà, a partir de 1980.


Docència universitària

A l'Argentina

Diversos càrrecs docents a la Universitat Nacional del Litoral, 1957-63; catedràtica de Psicologia Clínica de la Universitat Nacional del Litoral 1963-66. Càrrecs docents a la Facultat de Psicologia de la Universitat de Buenos Aires, 1957-1965; catedràtica de Tècniques Projectives a la Facultat de Psicologia de la Universitat de Buenos Aires, 1965-1974.

Al Brasil

Professora a la Pontifícia Universitat Catòlica de Rio de Janeiro, Universitat de Sao Paulo, Universitat Nacional de Rio de Janeiro i Universitat Santa Úrsula de



Rio de Janeiro. Professora en institucions docents a Vitoria, Belo Horizonte i Bahia: 1976-1980.

A Espanya

Cursos de postgrau al Col·legi de Psicòlegs de Catalunya i de Madrid, 1980-1989; coordinadora principal d'equips docents, als Col·legis Oficials de Psicologia de Barcelona, Madrid i València, del 1980 al 1989. Cursos de Màster i doctorat a la Facultat de Psicologia de la Universitat Autònoma de Madrid.

Altres activitats institucionals

- Cofundadora de l'Escola de Psicologia Clínica per a nens, 1968, Buenos Aires, Argentina.
- Cofundadora de l'Escola de Psicoanàlisi de nens, Rio de Janeiro, Brasil.
- Cofundadora i membre d'honor de Gradiva, Associació d'Estudis Psicoanalítics, 1989-2019, Barcelona, Espanya.
- Cofundadora i directora de l'Escola de Clínica Psicoanalítica de Nens i Adolescents, 1992-2017, Barcelona, Espanya.
- Col·laboradora de la fundació de l'Associació Escola de Clínica Psicoanalítica de Nens i Adolescents, 1997, Madrid, Espanya.



Publicacions

- Nombrosos articles i presentacions en congressos a l'Argentina, Brasil i Espanya. Autora dels següents llibres:
 - *Las técnicas proyectivas y el psicodiagnóstico*, Buenos Aires, Editorial Nueva Visión, 1974, 1997. Hi ha reedicions i traducció a l'portuguès. En col·laboració amb altres autors.
 - *Ampliando el mundo. 6-12 años*, Editorial Síntesis, 2005. En col·laboració amb Beatriz Salzberg.
 - *Clínica psicoanalítica con niños*, Editorial Síntesis, 2004. En col·laboració amb Carlos Blinder i Joseph Knobel
 - *Nuevas aportaciones a la clínica psicoanalítica con niños*, Editorial Síntesis, 2017. En col·laboració amb Carlos Blinder i Joseph Knobel.



OBERTURA DE L'ACTE D'HOMENATGE

Guillermo Mattioli


Bona tarda a tothom,

Agraeixo moltíssim a la Regina i als organitzadors d'aquest acte l'ocasió de participar-hi. Ens uneix a tots una veneració per la memòria de María Luisa Siquier, Pichona per a molts de nosaltres, i el record de l'amor que ens va inspirar per les seves qualitats.

Seré breu, estic segur que tots tenim algun record bonic d'un moment compartit amb la Pichona. Jo l'havia conegut a Buenos Aires, i en trobar-nos després a Barcelona vaig tenir moltes més oportunitats de compartir, de conversar i de gaudir de la seva companyia, també la de supervisar amb ella algun cas especialment complicat.

A més d'assistir a les seves classes, l'única ocasió en què vam parlar a Buenos Aires va ser quan em va fer l'examen de Tècniques Projectives II. Me'n recordo molt bé. Als treballs pràctics havia hagut de realitzar unes proves psicodiagnòstiques, en particular recordo un Phillipson, una senyora que acabava de tenir un nadó i a la qual vaig entrevistar encara ingressada a la maternitat.

Recordo la meva timidesa en presentar-li a la María Luisa les meves hipòtesis basades en les associacions de la jove mare a les làmines, timidesa de la qual em va curar ràpidament la Dra. Siquier amb alguns comentaris molt cordials i que em van impressionar per la seva agudeses clínica. Com a jove psicòleg jo tenia força imaginació interpretativa, però també sabia que aquest era el meu possible punt feble a l'examen. La María Luisa em va donar un exemple de *holding*, sostenint-me i fent-me expressar finalment sense inhibicions les meves



hipòtesis, sense deixar de corregir-me amb fermesa i afecte les meves audàcies. Vaig aprovar l'examen content i amb una experiència humana i professional que guardo amb agraïment.

Molts anys després, ja a Barcelona, amb grup de col·legues havíem fet un grup de teoria implícita en la pràctica psicoanalítica, a què jocosament solíem anomenar "tot el que fa 10 (o 20) anys mai vam imaginar que fariem alguna vegada". En una d'aquestes reunions vam convidar a venir a la María Luisa, que ens va delectar amb unes vinyetes d'un cas, que va compartir generosament amb nosaltres donant-me una vegada més una lliçó de perícia, prudència i agudesia clínica.

A tots ens uneix alguna experiència que atresorem de la nostra estimada Pichona i reitero no només el meu respecte cap a la seva memòria, sinó també la meva satisfacció de participar en aquest moment amb tots vosaltres.

Moltes gràcies.



HOMENATGE A MARÍA LUISA SIQUIER

Estela Ocampo

Agraeixo molt profundament l'homenatge que el Col·legi de Psicologia ha organitzat per recordar la meua mare, especialment al seu degà Guillermo Mattioli, a la Regina Bayo-Borràs, que en una època de la seva vida va estar molt pròxima a ella, i a tots els que van participar-hi.

Per la meua mare ser psicòloga no era una professió sinó una forma de vida. L'apassionava des dels 16 anys, quan el seu pare li va regalar *La interpretació dels somnis* de Freud, que ella considerava com el moment inicial de la seva vocació per la psicologia i la psicoanàlisi. Compartia aquesta passió amb la música o l'art, però mai va dubtar que la pràctica de la psicologia era la seva absoluta prioritat.

Carlos Blinder, que tenia amb ella una entrançable relació, li va fer en els seus últims anys un regal inapreciable per a ella, que havia perdut molta vista i no podia llegir: una lectora. Una encantadora jove psicòloga, Lesly, li llegia articles que volia conèixer, textos als quals volia tornar, escrits seus a revisar. Així, fins als seus últims mesos de vida, va seguir en contacte amb el coneixement sobre la ment que havia buscat durant tota la seva vida.

Però per a ella la psicologia era més que una aproximació intel·lectual al coneixement dels éssers humans. La seva poderosa empatia -crec que no he conegut a ningú tan predisposat a escoltar i ajudar a qui ho necessités- guiava el seu vincle amb les persones que se li acostaven a la recerca d'una sortida dels seus laberints.

Aquesta calidesa i acostament estava també present en la seva tasca docent, que va ser un altre dels grans eixos de la seva vida. En els tres països en què va viure, Argentina, Brasil i Espanya, va deixar un llegat de deixebles i institucions



d'ensenyament en les quals es va bolcar amb tota la seva saviesa i la seva obstinació de pionera.

La meva mare, sobretot, era un extraordinari ésser humà. Per això, crec que no m'equivoco en pensar que alguns dels seus alumnes o dels seus col·legues, en algun moment, van trobar-hi un mirall en el qual mirar-se.

Agraeixo, novament, aquest homenatge dels seus col·legues.



PRESENTACIÓ

Mercè Collell

Bona tarda a tothom,

Duem a terme aquest homenatge a María Luisa Siquier en reconeixement a la seva tasca com a psicoanalista, supervisora i docent, i també per les seves riques aportacions a la psicoanàlisi i en especial a la psicoanàlisi amb nens.

Agraïm al Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya i al seu degà el Sr. Guillermo Mattioli l'interès a fer-lo realitat.

Aquest homenatge està organitzat per la Comissió de Psicoanàlisi i per la Secció de Psicologia Clínica, de la Salut i Psicoteràpia, totes dues formen part del COPC.

Agraïm la participació i col·laboració d'Estela Ocampo, que ens ha facilitat les fotografies que passarem.

Agraïm als ponents la seva bona disposició a col·laborar-hi, tots ells psicoanalistes que van treballar activament i van compartir els projectes i les tasques de María Luisa Siquier i en l'actualitat continuen el seu llegat.

Agraïm al públic el seu interès a participar-hi, públic d'aquí i d'altres països, especialment de l'Argentina, que gràcies a la tecnologia poden estar presents.

CRÒNICA D'UN RECORD I ALGUNS OBLITS

Ana Molinaro

Infinitat de records d'una època van fluir, potser una mica distorsionats, com sol passar. El temps que passa, que produeix entrebancs, alguns recordats, d'altres dipositats en l'oblit, em deien que havien transcorregut molts anys.

Els records, algun somni, em van portar al carrer Entre Ríos de Rosario, Facultat de Filosofia i Lletres, on vaig cursar la carrera de Psicologia. Intento ordenar-me, potser en un desig va, aquests pensaments, aquestes imatges; i em deixo portar pel riu del temps cap a un passat molt llunyà.

Crec recordar cadascuna de les assignatures, cada un dels professors. Inoblidables professors.


La carrera de psicologia a Rosario, primera del país, es crea el 1955, però es va veure interrompuda per un cop militar. El 1956 es consolida i comença el seu camí.

Vull destacar que María Luisa Siquier obté la seva llicenciatura en Psicologia a la Universitat Nacional del Litoral, a Rosario.

És la primera psicòloga llicenciada al país.

Va estar a càrrec d'algunes direccions de treballs pràctics, però el que avui vull destacar és la *Càtedra de Psicologia Clínica: Nens i Adolescents*, que guanya per mèrit i concurs públic.

Per a nosaltres, els seus alumnes, era la professora Siquier, però als passadissos de la Facultat, al bar, era "la Pichona".



A la casa paterna, les obres de Freud van tenir un lloc preponderant. Ella va començar-ne la lectura de molt jove, com també la seva germana Isabel, que estava a càrrec de la Càtedra de Psicologia Profunda.

Diverses de les seves alumnes estàvem molt interessades en la psicoanàlisi amb nens.

Les classes de la professora María Luisa Siquier eren d'aquelles que no et deixaven moure't de la cadira.

El primer que s'advertia era la seva passió per l'ensenyament, que era rigorosa: el psicodiagnòstic, les entrevistes amb els pares, l'hora de joc diagnòstica, el tractament. Es destacava el coneixement profund del text freudià i kleinià.

No oblidaré les seves classes sobre joc: quina importància tenien aquestes joguines de la caixa.


La seva manera d'ensenyar promovia en nosaltres, aspirants a psicoanalistes de nens, voler saber més i més.

Com sabeu, teníem treballs pràctics en les assignatures. Encara que hi havia un cap de treballs pràctics i ajudants, la Pichona no se'n desentenia.

A la primera pràctica, em van designar per paidopsiquiatria. Allà hi havia nens amb serioses dificultats i discapacitats severes.

Em va tranquil·litzar i em va transmetre unes indicacions, producte de la seva experiència amb nens d'aquestes característiques.

Destacaré sempre la seva enorme generositat en l'ensenyament. Així mateix pel que fa a l'Hospital de Nens, on també transcorria la nostra pràctica, el seu saber clínic va ser determinant per a aquelles joves alumnes que volíem treballar amb infància.



Va deixar de dictar classes a Rosario, i vaig saber que era a la Facultat de Psicologia de Buenos Aires, de la qual va ser directora.

La vaig retrobar després d'un temps a Buenos Aires. Allà estava organitzant l'Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents.

Em va convidar a assistir-hi, però malgrat la meua freqüència de viatges, les activitats, no va ser possible la meua participació.

Va passar un temps i ella, com tants altres, va haver de marxar del país. Va anar al Brasil, on també va realitzar una intensa tasca.

Després va venir a Barcelona, on hi havia la seva filla i la seva néta.

També aquí desenvolupa una intensa activitat, en l'àmbit públic i privat, i funda en aquesta ciutat l'Escola Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents.

Per acabar, no vull deixar d'esmentar una altra de les seves passions, la música.

Agafem prestades les paraules d'Ernesto Sábato:

"Admiraves en Schumann el seu geni musical desbordant de poesia i de tendresa.

Coincidíem en què Brahms era un dels supremos, i per descomptat Beethoven i Bach.

I el gran i meravellós Schubert que no va arribar a escoltar els seus últims quintets".

El meu sentit Homenatge a l'estimada professora María Luisa Siquier, Pichona.

LA SUPERVISIÓ I L'ESCOLTA CLÍNICA

Carmen Ferrer

Vaig conèixer la María Luisa deu fer uns 25 anys, quan buscava una supervisora per estudiar un cas especialment complicat i em van recomanar que el fes amb ella. Ja la coneixia com a professora per haver assistit a algun dels cursos que havia impartit aquí, al COPC.


He de dir que, sense conèixer-la personalment, em queia molt bé perquè transmetia una gran humanitat i proximitat, al mateix temps que rigorositat i extensos coneixements en la seva transmissió docent.

Quan vaig acudir al seu despatx per primera vegada, amb la intenció que m'orientés en com obrar amb l'esmentat cas, va resultar ser una persona molt agradable i disposada a escoltar tot el que volia consultar-li i a brindar l'ajuda que buscava, cosa que va aportar-me una gran confiança.

Amb ella vaig anar aprofundint en la co-visió que constitueix la super-visió, ja que no es tracta d'una visió superior del treball clínic que realitza el supervisant, sinó d'una altra visió, un enfocament nou amb el qual es crea una nova manera d'observar, escoltar i entendre el pacient i el treball que s'està fent amb ell.

En aquest espai que s'obre a la supervisió, interactuen les visions dels subjectes que conformen la trama intersubjectiva: el/la supervisant, el/la supervisora, el/la pacient, i el que va succeint en aquesta trama es reflectirà en el procés terapèutic i viceversa. L'"entre" és el lloc de producció del procés en el qual es re-crea la clínica, i es genera una forma d'intervenir nova i més enriquidora.

A la supervisió, s'analitzen les interaccions entre aquestes 3 persones que componen la tríada: el pacient, el supervisant i el supervisor. Supervisar implica escoltar un psicoterapeuta en formació, o bé a qui demana un contrast de la




seva escolta per buscar la sortida d'una situació difícil en el seu treball o també per desenvolupar la seva capacitat terapèutica, a través d'un procés d'investigació post-sessió del que ha passat a la sessió, del joc de transferències i contratransferències, i dels conflictes en el vincle amb el pacient.

En aquest joc intersubjectiu podrem revisar les complexitats que planteja el patiment subjectiu per buscar un sentit al patiment individual; ja que cada pacient, cada manifestació simptomàtica, requereix una escolta singular.

En el procés formatiu, la supervisió promou el desenvolupament de les qualitats específiques que es requereixen per a l'exercici professional: desenvolupament de la intuïció, imaginació, sensibilitat i empatia necessàries per comprendre profundament els problemes humans. Aquestes habilitats no s'estudien, sinó que es desenvolupen, s'aprenen i s'assimilen per identificació. La formació de psicoterapeuta no es produeix només per la transmissió d'informació, perquè es tracta d'una praxi; es necessita aprendre a escoltar l'inconscient. Aquest saber fer, només s'adquireix en la supervisió de casos amb la qual s'aconsegueix la integració entre els coneixements teoricotècnics i el treball clínic amb els pacients.

A la supervisió s'aprèn a unir, a acoblar en un tot les diferents parts que componen la situació de la sessió; no es tracta només d'escoltar el discurs verbal del pacient, sinó d'atendre també l'atmosfera emocional que es crea en la relació entre el pacient i el terapeuta -la transferència- en la qual, el pacient reviu amb el terapeuta el que li passa, les situacions i relacions que han donat lloc als seus símptomes i al malestar que porta a les sessions.

El primordial és que el supervisant desenvolupi la seva escolta dels pacients, l'observació del que passa a la sessió, la comprensió del sentit de les seves paraules i com intervenir d'una forma acurada i encertada.




La supervisió també és un àmbit de producció de noves maneres d'operar per millorar l'estil de la tasca psicoterapèutica, facilitar la modificació de l'enquadrament, o repensar la manera d'abordar alguns casos complexos, com ara les organitzacions narcisistes i els estats límits. Recuperar el que va existir i produir el que mai va ser. Col·laborar per tal que el supervisant construeixi la seva pròpia pràctica psicoterapèutica, amb la seva empremta singular, però sense caure en idealitzacions que el conduirien a una exigència extrema i a no poder aconseguir la millora possible del pacient.

Com que la tasca psicoterapèutica té lloc en la incertesa, no sabem com es desenvoluparà el procés terapèutic. Aquest s'ha d'anar creant a mesura que avança, seguint un criteri ètic en triar què dir o no dir, què fer o no fer -sota el principi, ja conegut, que el primer és no fer mal-.

Tot això suposa que treballem amb la nostra subjectivitat, per la qual cosa és necessari conèixer el capital libidinal i relacional que s'haurà anat formant al llarg de la nostra pròpia història. Aquest requeriment implica la realització de la pròpia psicoanàlisi, en la qual es donarà el procés de descobriment del propi inconscient amb les seves potencialitats i els seus conflictes; un coneixement que ens ajudarà a aprofitar les primeres i evitar que els segons destorbin la nostra feina. Aquest coneixement és el que es posa en joc també en la supervisió, ja que molts dels obstacles que trobem en la nostra pràctica professional provenen de les pròpies mancances i cegueses.

Però la supervisió té també altres funcions per al supervisant:

1. Aquest, en preparar -o pensar- el cas per presentar-lo al supervisor, l'ordena, l'objectiva i moltes vegades comença a captar coses i aspectes que no havia pogut veure en l'embolic de les sessions.
2. En explicar el cas, el supervisant posa fora l'alienació que li produeix la transferència del pacient. La transferència no sempre té un caràcter



positiu, favorable a l'elaboració dels conflictes subjectius, sinó que de vegades esdevé negativa per l'agressivitat o la seducció que comporta. D'aquesta manera, més enllà del saber que es pugui obtenir sobre el cas i la seva estructura, la supervisió fa possible que el terapeuta gestioni la seva contratransferència, i eviti així no només intervenir de manera inadequada amb el pacient, sinó simbolitzar la transferència, per tal de no patir en el seu cos o en el seu psiquisme, angoixa, culpa o altres símptomes.

3. El supervisant aboca en la supervisió les dificultats que té amb el pacient i així també pot captar aquelles repeticions inconscients que constitueixen la causa dels seus conflictes i fracassos a la vida. Aquesta percepció li obrirà, així, un nou camp d'elaboració en la seva pròpia psicoanàlisi.

Per finalitzar vull afegir que la supervisió no és només cosa de psicoterapeutes en formació sinó de tots els qui, en qualsevol moment de la seva tasca amb els pacients, poden necessitar un suport que serà clau per poder realitzar el seu treball. És convenient comptar amb aquests espais de covisió per crear noves formes d'intervenció que ajudin a esquivar els obstacles de la pràctica clínica.

Tot això i molt més va ser el que vaig obtenir en els meus anys de supervisió amb María Luisa Siquier, durant la qual vam poder crear una aliança de supervisió i un acompanyament càlid i eficaç en aquesta covisió dels diferents casos que li anava consultant.

Aquesta relació, en principi professional, va acabar convertint-se en una amistat duradora i entranyable.

Moltes gràcies, estimada María Luisa.



LES PETJADES DE MARÍA LUISA SIQUIER A GRADIVA


Magda Blanch

Des de Gradiva -Associació d'Estudis Psicoanalítics- volem agrair i felicitar la *Secció de Clínica*, la Comissió de Psicoanàlisi i el Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya per l'organització d'aquest merescut homenatge a María Luisa Siquier, *Pichona*.

Va ser una dona que com a persona i psicoanalista ha deixat empremta en molts de nosaltres; tota una generació de psicoanalistes de nens, adolescents i adults hem estudiat i supervisat amb ella, escoltat les seves conferències i llegit els seus llibres.

La Pichona estava profundament compromesa amb la teoria i l'ètica psicoanalítica; sabia transmetre la complexitat de la nostra tasca com a psicoanalistes i el compromís amb el pacient i la família -en cas de nens i adolescents-. Ens feia saber amb fermesa que per a una atenció adequada en el procés de la cura, en què es recreen múltiples jocs transferencials i contratransferencials com a expressió de diferents funcionaments psíquics, era imprescindible assumir la formació continuada, la supervisió i l'anàlisi personal.

Per la meua banda, puc donar compte d'això. Recordo el llarg període que vaig supervisar amb ella pacients nens i adolescents amb patologies severes. La seva ajuda en la comprensió del patiment psíquic i el funcionament mental d'aquests pacients, les seves reflexions al voltant de la feina amb els pares i la seva orientació en l'estudi de diferents autors va suposar per a mi un gran aprenentatge. Em va animar a utilitzar recursos tècnics poc habituals, fonamentats teòricament, que van ajudar els pacients i van possibilitar canvis importants en el procés de la cura: per exemple, l'ús de la nina-flor que va



implementar F. Dolto, d'acord amb les seves teoritzacions, o l'ús de ninots com a objectes transicionals, en referència amb les aportacions de D. Winnicott. La Pichona mai va dubtar de la capacitat humana en la compressió del llenguatge dels afectes, i de la connexió que s'establia amb el pacient quan aquest sent que el terapeuta es fa càrrec del seu sentir més íntim i intern. Per això, em sento profundament agraïda, no només pels seus ensenyaments sinó també per l'afecte i la confiança que amb el seu fi i càlid somriure em transmetia.


Els que vam estar prop de la Pichona vam rebre, a més, l'empenta de la seva il·lusió i la seva tenacitat en els projectes que considerava que enriqueien l'estudi continuat i la formació de joves psicoanalistes.

Un d'aquests projectes va ser la gestació, constitució i creixement de la nostra associació, Gradiva Associació d'Estudis Psicoanalítics de Barcelona, a la qual avui represento.

Enguany, Gradiva compleix 32 anys. El seu nom, que va proposar Pichona, no va ser escollit només pel treball de Freud, "El deliri i els somnis a la Gradiva" de W. Jensen, sinó, sobretot, pel seu significat etimològic, "la que camina, la que avança", que mostra el desig i l'empenta que animaven la Pichona. Ella, juntament amb Andrés Cabo, va donar suport a M. Elena Sammartino perquè aquest somni pogués veure la llum.

Perquè va ser un somni, una il·lusió que, al voltant de 1988-89, M. Elena comença a posar en moviment: crear a Barcelona un espai d'estudi i debat d'arrel freudiana diferent als ja existents.

Pichona va acollir amb coratge i afecte el projecte de M. Elena, que era, per a ambdues, coherent amb el que consideraven que havia de ser la formació psicoanalítica: l'estudi en profunditat, la difusió de l'obra de Freud i l'obertura a les aportacions postfreudianes en les seves diferents línies teòriques, on les diferències entre aquestes es transformessin en enriquiment del saber i font



d'aprenentatge. Per a això, era important crear un bon clima emocional que possibilités l'estudi, la creativitat i l'escriptura producte de l'estudi.

Els primers passos no van ser fàcils, però es va anar cohesionant un grup de col·legues que, reunió rere reunió, anaven gestant i madurant la idea, entre ells la Pichona.

Així, al maig de 1989, a la biblioteca d'un centre de Gràcia (districte de Barcelona), convoquen una reunió oberta a col·legues psicoanalistes, on exposen el projecte. Alguns participants hi posen de manifest certes reticències a donar cabuda a un nou espai, diferent als ja existents. La Pichona, en canvi, manté la seva confiança en aquesta iniciativa i anima a seguir treballant per fer-la realitat.

La cohesió del grup gestor va prendre de nou empenta i al setembre d'aquest mateix any 14 col·legues aposten per seguir endavant i es constitueixen en assemblea. El 25 de setembre signen l'acta fundacional de l'Associació d'Estudis Psicoanalítics, Gradiva. Actualment, som 26 membres, entre ells, tres membres fundadors: M. Elena Sammartino, Jerónimo Erviti i Perla Ducach. Han estat molts els col·legues que han pertangut temporalment a l'associació: alguns després van decidir seguir altres camins, altres, lamentablement, ens han deixat per sempre. De tots ells, Gradiva en guarda les seves petjades.

Tornant a l'ideari inicial de la nostra associació, és important remarcar una de les seves característiques inspirada en la ideologia institucional de la Pichona: l'horitzontalitat entre els seus membres. Reconeixent i respectant les diferències de grau de coneixement i formació, tots els companys vam participar com un més en els grups d'estudi i discussió. Poso èmfasi en aquest aspecte, ja que la Pichona, sent professora o supervisora d'alguns dels integrants de Gradiva, se situava a l'associació i assistia als grups com una companya més. Mai va voler ocupar un lloc preeminent, com a presidenta de Gradiva, per exemple, ni tan


sols va formar part de cap de les juntes, encara que, com és obvi, gaudia del reconeixement de tothom pel seu saber i la seva llarga i rica experiència.

Voldria anomenar els treballs que va presentar, fruit de l'estudi i discussió als mòduls, que donen compte de la diversitat temàtica que era del seu interès:

- Gener 1991, sobre "*El sueño de la Inyección de Irma*".
- Juny 1992, "*Los sueños en la infancia*".
- Febrer 1995, en una taula rodona sobre La vida amorosa, presenta el treball "*Los enigmas del amor*". A la taula hi van participar Carlos Maffi i M. Elena Sammartino.
- Octubre 1995, juntament amb Andrés Cabo, presenten un treball sobre "*Histeria masculina*".
- 2006, a la Jornada d'Homenatge a Freud, a l'Auditori de la Biblioteca Jaume Fuster, participa a la taula titulada "*Mi relación con Freud*", taula coordinada per Jerónimo Erviti.

En els últims anys de la seva vida, va ser membre honorífic de Gradiva, ja que per la seva edat i estat de salut no podia participar de les nostres activitats. Voldria compartir amb vosaltres el record de l'últim acte al qual va assistir la Pichona. Celebràvem el 25è aniversari de Gradiva i va voler estar present en tots els actes i en el dinar de celebració. Va ser un plaer acompanyar-la personalment aquell dia. La hi notava cansada, però hi volia estar, perquè el seu esperit, encara que el seu cos no l'acompanyés prou, seguia amb la seva fortalesa habitual.

Els companys que hem participat en les jornades i altres espais de formació oberts i després hem estat membres de l'associació, volem agrair a la Pichona i als 14 companys fundadors que apostessin perquè Gradiva emprengués el camí;



l'esperit de l'empenta inicial segueix present en la manera en què continuem caminant en l'actualitat, tot i les dificultats de l'època que ens ha tocat a tots viure. Crec que la Pichona, que va fer front a moltes i dures adversitats, ens diria "segueixin endavant, busquin recursos per seguir estudiant i transmetent". Per sort, a hores d'ara disposem de la tecnologia en línia que ens permet compartir actes com aquest.

Fa 2 anys, coincidint amb la celebració de les X jornades d'Intercanvi en Psicoanàlisi, titulades "El laberint edípic: mares, pares i fills al s. XXI ", vam celebrar una doble efemèride: les desenes Jornades i el 30 aniversari de la nostra associació, edat de maduresa en què els camins transitats per Gradiva s'han consolidat. L'esperit de la Pichona estimulants el treball, l'estudi i la cura afectuosa entre els companys, malgrat la seva absència, hi és present.

Voldria acabar amb un poema de Monserrat Abelló, que diu així:

Plantar sobre la terra els peus

Ja no tenir por

Sentir com puja la saba, amunt, amunt

Créixer com un arbre

A la seva ombra aixoplugar algú que també se sentí sol, sola com tu, com jo.




LA SINGULARITAT DE LA SEVA ESCOLTA

Luisa Marugán

Quan vaig rebre la invitació per participar en aquest homenatge, van acudir a mi diverses fotos dels moments viscuts amb la Pichona. Van començar fins i tot a situar-se en forma cronològica. Em vaig adonar que totes les trobades havien estat referents, marques en el meu recorregut professional, que agraeixo enormement.

La primera vegada que la "vaig conèixer" va ser a través dels seus textos, quan encara era a la facultat. Els seus escrits i reflexions en la seva obra "Tècniques projectives i procés psicodiagnòstic" em van impactar pel seu grau de profunditat i d'articulació teoricotècnica difícils d'assolir. No podia imaginar ni tan sols que, amb el transcórrer dels anys i de la meva vida professional, la coneixeria personalment. Aquesta trobada es va produir de la mà d'Ana María Caellas, que malauradament fa uns mesos, ens ha deixat també...

Ana María Caellas va promoure la fundació de AECPNA (Associació Escola de Clínica Psicoanalítica de Nens i Adolescents) amb la col·laboració i impuls inestimable de la Pichona. Uns mesos abans de l'inici, Ana María Caellas, Leonia Fabrini, Soledad París i jo, vam anar a una trobada amb la Pichona i amb els companys de l'Escola: Regina Bayo-Borràs, Carlos Blinder i Joseph Knobel. Mai oblidarem la generositat i l'afecte amb què ens van oferir la seva ajuda, les experiències de divers ordre que van compartir, des d'informació burocràtica a científica, fins i tot la pertinença a institucions com FEAP (Federació Espanyola d'Associacions de Psicoterapeutes). El seu suport va ser una empenta extraordinària per a totes nosaltres en aquells inicis plens d'incertesa i d'entusiasme.



Un altre moment important va ser la companyia en el moment de la inauguració d'AECPNA, allà estava novament amb la Pichona, participant i donant-nos suport en l'aventura.

A cada trobada, s'anava perfilant per a mi la figura de la Pichona i tot el que irradiava, la profunditat de les seves paraules, la seva curiositat per tots els esdeveniments, la sensibilitat que desprenia saviesa i que dotava d'humanitat cadascun dels seus comentaris.

La seva particular manera d'escoltar els nens, adolescents i els seus pares, que es va concretar en el llibre "*Clínica psicoanalítica con niños y adolescentes*" escrit al costat de Carlos Blinder i Joseph Knobel, em va fer reflexionar molt sobre la trobada amb el nen, els adolescents i els seus pares, al costat de la particular modalitat de posicionament i característiques de l'analista infantil.

"Posar l'infant al lloc que es mereix, el de ser respectat en la seva pròpia capacitat de viure i ser escoltat des del seu propi desig". Com deia Doltó "*L'ésser humà és un ésser de filiació de llenguatge que s'inscriu en un món transgeneracional*". És que això no és aplicable al nostre recorregut en la nostra formació com a analistes, en la consecució de la nostra identitat com a tals?

Amb motiu de la presentació de el llibre, vam tenir l'oportunitat de compartir una jornada a Madrid, fructífera, reflexiva, en un ambient cordial, familiar. Unes paraules van anar cridant altres paraules, plenes de sentit i evocadores de la nostra feina, que conclouria amb brillantor, metaforitzant allò pensat durant aquell matí quan la Pichona va tancar amb la seva intervenció. La Pichona només va recitar un poema de Gianni Rodari, que ens va deixar commoguts i que, per a mi, es va convertir en un paradigma de l'analista de nens que voldria ser i transmetre en endavant. Avui voldria transmetre-us-el, en el seu record:

Un senyor madur amb una orella verda

Gianni Rodari

*Un dia, a l'exprés Soria-Monteverde,
vaig veure pujar a un home amb una orella verda.*

*Ja jove no era, sinó madur semblava
excepte l'orella, que verda seguia.*

*Em vaig canviar de lloc per estar al seu costat
i observar el fenomen ben mirat.*

*Li vaig dir - Senyor, vostè ja té certa edat
diguí, aquesta orella verda, Li és d'alguna utilitat?
Em va contestar amablement. Jo ja sóc persona vella*


Ja que de jove només tinc aquesta orella.

*És una orella de nen que em serveix per sentir
coses que els adults mai es paren a escoltar:
sento el que els arbres diuen, el que els ocells canten
les pedres, els rius i els núvols que passen.*

*Així va parlar el senyor de l'orella verda
aquell dia, a l'exprés Soria-Monteverde.*

No són les paraules com "la capa superficial de les aigües profundes"?, com deia Wittgstein.

No és el contingut d'aquest poema, la condensació que tanca en la conservació de l'orella verda, la saviesa de qui ha recorregut incansablement una vida, en la qual el desig es rellança una i altra vegada al servei de comprendre l'ésser humà?



Moltes persones en tornar-se adultes perden l'orella verda i, per tant, la capacitat de poder escoltar el patiment infantil que, com sabem, té característiques especials.

A la possibilitat d'escoltar allò que a ulls dels altres passa inadvertit, aquí és on la nostra escolta es torna eficaç per poder ajudar els nostres pacients a buscar la seva pròpia manera de ser al món i no ens podem permetre canviar el color d'aquesta orella especial.

Els nostres “*pacientets*” són molt sensibles a aquesta possibilitat de ser escoltats. Recordo una nena petita, de quatre anys, que després d'una de les sessions en què havia expressat el seu malestar pel que fa a l'analitat, abans d'anar-se'n em va escriure com va poder: "Gràcies per escoltar-me". M'havia pogut fer ressò del seu desig d'expressar-se.

Podrem ser coneixedors de tota la teorització, però si ens falla l'orella verda ...

Com la conservarem? ... Podent haver transitat pels laberints de la nostra història, que ens permeti tenir la possibilitat d'acompanyar sense por, sense confusió.

Però a més de tenir una orella verda, en tenim una altra, que ens serveix per poder tenir aquesta doble escolta a nens, a adolescents i als seus pares. És que no hem d'escoltar amb les dues alhora, quan trobem a aquests pares presos de la seva pròpia conflictiva? No només haurem de escoltar-los, sinó acompanyar i fomentar la reaparició de l'orella verda perquè puguin donar-li un lloc de subjecte als seus fills, en aquest recorregut que va quedar obstruït, encallat, possibilitant que aquest nen pugui prosseguir l'aventura de la subjectivació.

En fi, és molt el llegat del que hem rebut, som molts els que no oblidem la seva orella verda, i intentem sostenir i escoltar així allò inaprehensible per a d'altres.



La dedicatòria que va escriure va ser: "Amb l'afecte d'una vocació compartida".
Moltes gràcies, Pichona, per tant.

Fins a sempre.



HOMENATGE A MARÍA LUISA SIQUIER. IN MEMORIAM

Regina Bayo-Borràs

Un conegut proverbi xinès diu:

"Quan beguis aigua, recorda'n la font."

Va ser, realment, un atzar venturós de la vida el que em va portar a compartir amb María Luisa Siquier diverses etapes de la meva pràctica professional.

Preparant aquest homenatge, he tornat a recordar com la vaig conèixer.

Ella era la supervisora de l'equip d'adults del Centre d'Higiene Mental de Cornellà, i cada divendres, a primera hora del matí, anàvem al seu despatx, amb els dossiers sota el braç, aclaparats per les greus patologies dels nostres pacients del Baix Llobregat .

Ella ens va ensenyar a escoltar i a pensar els casos; a articular estratègies terapèutiques específiques per a cada situació.

Era l'any 1984. Fins molt temps després no podria dir-li d'una altra manera: ella era la nostra supervisora, i María Luisa el seu nom.

Per aquell temps, María Luisa impartia formació de postgrau sobre psicoanàlisi de nens al Col·legi Oficial de Psicòlegs de Catalunya, també al COP de Madrid i al COP de València.

Els cursos tractaven sobre psicodiagnòstic de nens, neurosi en la infància, fòbies, psicosis infantils.


I va ser en 1988, quan un altre atzar venturós em va portar a formar part de l'equip docent que van dirigir i coordinar M.L. Siquier i Beatriz Salzberg, al COP de Catalunya. La matèria en aquella ocasió va ser Psicopatologia Infantil. La

metodologia: classe magistral i elaboració posterior de la teoria en grups reduïts d'alumnes. L'enfocament principal: donar compte de les diferents escoles psicoanalítiques més importants. Aquest i altres cursos em van ajudar a diferenciar millor les aportacions de cada marc teòric, i a comprendre la seva utilitat per al treball clínic tant de nens com d'adults.

Dos anys després, l'any 1991, vaig tenir l'oportunitat de participar en la creació i disseny de l'Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Barcelona (ECPNA). Durant la preparació d'aquest projecte (1991-1992) vaig conèixer millor la capacitat emprenedora de la Pichona. En aquells dies, ja la podia anomenar amb aquest nom. Cada dilluns ens esperava a casa seva, a l'hora de sopar, a les 9,30 de la nit. -"No es relaxin, nois", ens va dir un dia que vam arribar 5 minuts més tard de les 9,30 h.

En aquestes sopars reunió, ella n'anava dissenyant els eixos fonamentals: l'estructura dels tres anys de formació postgrau, el programa de cadascuna de les matèries, l'organització de les pràctiques dels alumnes en centres seleccionats, els grups de supervisió, els seminaris de docents convidats, les sessions clíniques obertes, etc. D'ella vaig aprendre, en aquest projecte, el respecte per una transmissió oberta de les perspectives psicoanalítiques, i a avançar en els projectes encara que hi hagi obstacles.

Aquest mateix any 1992, en què s'inaugurava l'ECPNA, també es posava en marxa la FEAP (Federació Espanyola d'Associacions de Psicoterapeutes). Recordo el dia de la seva constitució (octubre 1992); la Pichona i jo vam anar al Col·legi Major de Madrid, al costat de dues dotzenes més de presidents i delegats d'altres associacions, i vam signar als marges dels estatuts fundacionals. A la FEAP s'inclouïa la Secció de Psicoteràpia Psicoanalítica, a més de la Secció de Psicoteràpia de Nens, la qual cosa era una novetat en aquella època a Espanya. La Pichona ja portava més de 10 anys al nostre país. I la seva precisa visió estratègica la va portar a incloure l'ECPNA com a membre fundador.



La FEAP naixia com una organització que aglutinava associacions de línies terapèutiques diferents, inclosa la psicoanalítica, i donava acreditació a la formació reglada de psicoterapeutes. Va ser la primera a casa nostra. I el 2021 segueix sent un model a seguir.


A través de l'amistat de la Pichona amb Ana M^a Caellas també va sorgir la idea i la il·lusió de fundar una altra Escola de Clínica Psicoanalítica amb nens, a Madrid. Serien com "escoles germanes". Va ser cinc anys més tard, l'any 1997.

Llavors jo viatjava a les reunions de la FEAP Madrid com a delegada de l'Escola de Barcelona, i això em va permetre col·laborar amb Ana M^a Caellas, Luisa Marugán i les seves companyes a la incipient creació de l'AIECPNA de Madrid. La Pichona ens tornava a transmetre -generosament- la seva experiència.

Des dels seus inicis, l'any 1989, però especialment des de la meua incorporació a la fi de 1998, Gradiva, Associació d'estudis psicoanalítics de Barcelona, ha estat un altre espai molt important en les nostres vides. Aquí hem compartit estudi, lectures, debats, jornades, projectes, sopars de Nadal, de fi de curs, etc. Lloc d'aprofundiment i investigació de la pràctica psicoanalítica, en els nostres desafiaments contemporanis.

Així que -podria dir- que més que una "font", María Luisa Siquier va ser com una "deu". Primer va sembrar unes bones llavors donant a conèixer la fecunditat de la teoria i de la pràctica psicoanalítica amb nens. I després va regar i fertilitzar abundantment, dissenyant plans d'estudi, transmetent i supervisant.

Lamento no haver trobat -en els últims anys de la seva vida- l'ocasió adequada per explicar-li el projecte de creació de la Comissió de Psicoanàlisi del COPC. Estic segura que li hauria donat suport i ho compartit amb il·lusió. Com una altra experiència més que afavoreix el coneixement i el desenvolupament de la psicoanàlisi. Ella sempre va estar oberta i ben disposada a iniciar camins que no haguessin estat encara transitats.



Així doncs, no tinc cap dubte que tenim molts i importants motius d'agraïment a María Luisa Siquier, i jo especialment, a aquest atzar venturós que va propiciar la meva trobada amb ella.

També nosaltres, col·legues i amics de la Pichona podem agrair a Lesly Isaula la seva disponibilitat per anar a llegir-li setmanalment a casa, quan ella ja no podia fer-ho.

Per tant, tant jo com els que estem avui aquí, i molts altres col·legues, "*cada vegada que beguem aigua, recordarem la seva font*".

Moltes gràcies per la vostra atenció.

MEMÒRIES DE LES LECTURES AMB MARÍA LUISA SIQUIER

Lesly Isaula Aly


Malauradament, no vaig tenir l'honor de ser alumna de María Luisa, simplement recordo que es va presentar com a acompanyant en una de les primeres classes que vaig rebre a l'ECPNA, a l'inici de la meva formació, l'any 2014.

Tres anys després, quan la petita escola celebrava els seus 25 anys, recordo el goig amb què va ser rebuda per tot l'auditori en arribar, tots drets i en un aplaudiment interminable, la sensació era tal, que se't eriçava la pell, o almenys així ho recordo.

Uns mesos més tard, al voltant de juny del mateix any, vaig rebre de part del meu supervisor la proposta de visitar la María Luisa un cop per setmana per llegir-li articles, ja que segons em va comentar, ella sempre havia gaudit de la lectura, però els problemes en la visió li ho impediien; em va semblar una idea excel·lent, així que la vaig acceptar.

Així va començar el meu recorregut d'aproximadament dos anys, en els quals puntualment vaig assistir a la seva llar -llevat períodes de vacances- per submergir-nos juntes en alguna lectura interessant. Al principi em rebia a la sala, però a mesura que va avançar el temps això es va tornar cada vegada menys possible i vam haver de mudar-nos per complet a la seva habitació.

Per recomanació del meu supervisor vam començar llegint alguns dels textos que rebia a les meves classes, articles de Michel Tournier, Beatriz Janin, Silvia Tubert, Bauman, Philippe la Sagna, Jean J. Racial, entre d'altres. Havia de mantenir un ritme pausat i comptàvem únicament amb una hora, així que poder acabar els articles, de vegades, ens prenia 2 o més setmanes en funció de l'extensió dels mateixos.




El que era constant era l'interès que les dues manteníem en les lectures (encara que suposo que en molts casos ja eren coneguts per a ella); María Luisa simplement tancava els ulls i escoltava. He de confessar que moltes vegades dubtava si seguia desperta, fins que d'imprevist ella feia algun comentari o observació sobre el que estàvem llegint (no cal dir que eren d'allò més encertats) i confirmava, així, que estava molt present.

Va ser llegint un dels articles de Beatriz Janin, on em va comentar que ella havia estat alumna seva i que, "el gran plaer de la seva vida, havia estat ensenyar" i haver de deixar de fer-ho havia estat un cop molt dur per a ella. Encara m'entristeixo en recordar la forma en què va fer aquell comentari. Quan els articles es van acabar li vaig proposar de poder llegir juntes un llibre que recentment m'havia comprat *Límites Jugados: Tejiendo afectos en tiempos de desborde* de Marcela Altschul, ens va prendre al menys uns 6 mesos acabar-lo, però a poc a poc i amb constància ambdues gaudiem de les seves línies i dels seus casos.

Els casos... eren el que la María Luisa més gaudia, la seva atenció s'intensificava quan en llegíem algun, a més de multiplicar les seves observacions. Això em va portar, motivada pel meu supervisor (qui sempre estava molt pendent de les nostres trobades), a portar-li dos casos propis, que tenia escrits. Em vaig sentir emocionada de poder fer-ho, i tot i que no representava una supervisió com a tal, sens dubte els seus comentaris em van servir de la mateixa forma.

Finalment, no recordo si per iniciativa pròpia, seva o per petició de la seva filla Estela vam començar a llegir un dels llibres en què havia estat coautora, *Nuevas aportaciones a la clínica psicoanalítica con niños*. Com he dit abans, les seves línies eren més que conegudes, però les rebia potser, com si fossin la primera vegada que les escoltava.

Cap al final del nostre recorregut van començar a haver-hi dies en què no es trobava tan receptiva, dies on fins i tot havíem de parar i deixar-ho per la



següent setmana perquè el seguiment de la lectura no estigués compromès. Després, els seus comentaris van començar a ser cada vegada més escassos, no perquè així ho desitgés, sinó perquè se li feia més difícil poder articular-los, però recordo que amb paciència jo escoltava, per poder seguir entenent la seva saviesa.

Va ser dur veure aquest procés que finalment ens portaria a no poder acabar de llegir el darrer llibre, i deixar-lo així, per sempre inconclús.

El vincle que es va formar entre les dues vull pensar que va ser proper. Per a mi, personalment, va ser sens dubte molt especial, em sentiré sempre agraïda per haver tingut l'oportunitat d'acompanyar-la setmana a setmana durant aquests dos últims anys i d'haver conegut a més del seu llegat, una petita part de la gran dona que hi havia darrere .

Mai oblidaré -entre d'altres coses- els seus comiats "chao querida", forma en la que jo mateixa me'n vaig acomiadar per última vegada, fa, gairebé ja, dos anys.



CURRÍCULUM DELS PARTICIPANTS

REGINA BAYO-BORRÀS

- Psicòloga clínica psicoanalista
- Presidenta de la Comissió de Psicoanàlisi del Col·legi de Psicologia de Catalunya (COPC)
- Cofundadora de l'Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Barcelona (ECPNA)
- Membre i docent de Gradiva, Associació d'Estudis Psicoanalítics, Barcelona.
- Expresidenta de la Secció de Psicoteràpies Psicoanalítiques (FEAP)

MAGDA BLANCH

- Psicòloga clínica psicoanalista
- Presidenta i docent de Gradiva, Associació d'Estudis Psicoanalítics, Barcelona
- Docent de l'Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Barcelona (ECPNA)



MARIA MERCÈ COLLELL

- Psicòloga clínica psicoanalista
- Vicepresidenta de la Comissió de Psicoanàlisi del Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya (COPC)
- Ex-cocoordinadora de el Grup de Treball Psicoanàlisi amb Nens, Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya (COPC)
- Docent de les Aules Interuniversitàries de la "Gent Gran" de la Universitat de Barcelona (AUGG BCN UB)

CARMEN FERRER

- Psicòloga clínica psicoanalista
- Presidenta de la Secció de Psicologia Clínica, Salut i Psicoteràpia de el Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya (COPC)
- Membre i docent de Gradiva, Associació d'Estudis Psicoanalítics, Barcelona

GUILLERMO MATTIOLI JACOBS

- Doctor per la Universitat de Barcelona
- Degà de Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya



JOSEPH KNOBEL

- Director de l'Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Barcelona (ECPNA)
- Membre de la Junta Directiva de la Federació Espanyola d'Associacions de Psicoterapeutes (FEAP)
- Delegat de FEAP a *European Association for Psychotherapy* (EAP)
- Autor de diversos llibres sobre la infància i l'adolescència.

LUISA MARUGAN

- Psicòloga clínica psicoanalista
- Cofundadora i membre d'Honor de l'Associació Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Madrid (AECPNA)
- Membre i docent de Associació Escola de Clínica Psicoanalítica amb Nens i Adolescents de Madrid (AECPNA)

ANA MOLINARO

- Psicòloga clínica psicoanalista. Membre de la Junta de la Comissió de Psicoanàlisi del COPC.
- Coordinadora del Grup de Treball Psicoanàlisi amb Nens, Col·legi de Psicologia de Catalunya (COPC)
- Coordinadora d'Intervencions en la infància, Espai Freud, Barcelona
- Membre d'Espai Freud, Barcelona

NOTA:

En la celebració de l'Homenatge a María Luisa Siquier es va convidar als participants a col·laborar en l'edició dels escrits. En aquesta publicació hi figuren els que hem rebut.



Comisió de Psicoanàlisi
Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya

comissio psicoanalisi@copc.cat

El Col·legi Oficial de Psicologia de Catalunya conserva l'enregistrament de l'acte al seu canal de Youtube. Per recordar-lo, fes clic en [aquest enllaç](#) al vídeo.



Col·legi Oficial de
Psicologia de Catalunya

Secció de Psicologia Clínica, de la Salut i Psicoteràpia

